

Palabras del Rector para la presentación de la Escuela de Música

Me resulta particularmente grato acompañarlos en esta fecha central de la *Semana de la Música*, ocasión que nos permite presentar a la comunidad nuestra nueva Escuela de Música, que empezará su convocatoria de ingreso en octubre próximo, e iniciará clases en enero del 2009.

Esta unidad ha sido creada por el Consejo Universitario de nuestra Universidad, a través de una resolución del 7 de diciembre de 2007; en esa misma oportunidad se designó al Maestro Javier Eche copar Mongilardi como su Director y al profesor Joseph Dager Alva como Subdirector. Nos complace que el Maestro Eche copar, eximio guitarrista y compositor peruano e investigador incansable de nuestra música académica y popular, haya aceptado la invitación para dirigir el nuevo centro de educación musical. Imagino que dejar París, ciudad donde residió cerca de dos décadas, no ha sido una decisión fácil; sin embargo, siendo él una indiscutida figura internacional de la música, jamás se desligó del mundo cultural peruano y accedió entusiasmado a acompañarnos en esta prometedora iniciativa, que beneficiará a la formación y cultura musical de nuestro país.

Quiero agradecer muy especialmente a los dos profesores que nos acompañan hoy, el maestro Xavier Delette, director del Conservatorio de Música de la Región de París, una de las instituciones de enseñanza musical más importantes de Europa, y el doctor Julio Viguera, director de la Escuela de Música de la Universidad Nacional Autónoma de México, universidad líder en Latinoamérica. Ambos han coincidido en referirse a las implicancias de la Declaración de Boloña para la formación musical y a su importancia en la formación superior en general, tema que es, en efecto, también motivo de nuestras reflexiones en la Universidad.

Asimismo, deseo agradecer a Méli ssande Chauveau quien no ha podido acompañarnos hoy por compromisos previamente adquiridos; el lunes pasado nos ofreció un espléndido concierto y una Clase Maestra al día siguiente. De igual modo, nuestro reconocimiento institucional a los profesores que van a participar mañana en la Mesa Redonda, ***La Educación Musical***, el doctor Carlos Miró, profesor de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y del Instituto Kodaly de Hungría; y la maestra Florencia Pierret, destacada pianista y pedagoga musical.

Nuestra Universidad exhibe con orgullo una larga trayectoria en integrar las variadas manifestaciones artísticas a la formación académica de sus alumnos, consciente de la importancia del cultivo de la sensibilidad, en paralelo al desarrollo del intelecto. En tal sentido, los talleres de creatividad literaria y artística, de apreciación musical y cinematográfica, las exposiciones de artes plásticas, el Centro de Estudios, Investigación y Difusión de la Música Latinoamericana (CEMLAT), el Centro de Música y Danzas (CEMDUC) el Instituto de Etnomusicología, el Teatro de la Universidad Católica, la Escuela de Danza y Movimiento ANDANZAS, el Festival de Cine, son expresión del claro compromiso de la Universidad con la formación integral, aquella que considera, además de una sólida formación científica y humanista, basada en principios y valores cristianos, el desarrollo de la creatividad, la curiosidad y la imaginación como medios fecundos para construir un mundo más justo y solidario.

La creación de la Escuela de Música, además, consolida nuestra permanente vinculación con el fenómeno musical, presente a través de los cursos impartidos, la investigación musicológica y etnomusicológica, los conjuntos de música peruana y de cámara, los coros, las orquestas, el apoyo a la Orquesta Sinfónica Nacional, a la Sociedad Filarmónica y el auspicio de conciertos.

Concebida como un centro de enseñanza musical de nivel universitario, en el que se asumen en igualdad de condiciones la diversidad cultural de la música peruana y la academia clásica europea, busca disipar las fronteras que artificialmente se han ido creando, entre lo clásico y lo popular. Esta filosofía educativa, de espíritu amplio y que acoge la variedad de géneros musicales que conviven en el mundo de hoy, podrá concretarse gracias a que contaremos con una experimentada plana docente, y también con la mejor infraestructura de nuestro medio, con aulas y auditorios trabajados acústicamente, para beneficiar así el proceso enseñanza-aprendizaje.

La sede de esta Escuela fue propiedad del gran benefactor de nuestra Universidad, doctor José de la Riva Agüero y Osma y, por cierto, fue la casa en la que más tiempo vivió. Él dirigió personalmente el acondicionamiento y remodelación de la misma buscando la semejanza con una villa pompeyana. Aquellas obras se realizaron entre 1933 y 1934, bajo la responsabilidad del arquitecto Héctor Velarde. Los terremotos de 1940, 1970 y 1974 afectaron gravemente las estructuras de la casa, y ésta se mantuvo cerrada hasta que nuestra Universidad emprendió su restauración en el 2002, esta vez a cargo de los arquitectos Fernando Guembes y Jorge Lévano, con el fin de mantener la idea original de Riva-Agüero. La casa fue reabierta para albergar la exposición y muestra fotográfica de la Comisión de la Verdad y Reconciliación.

Dedicarla hoy como sede de la Escuela de Música, es también una manera de honrar la memoria de don José de la Riva Agüero, pues él mismo fue un gran aficionado a la música, y Presidente de la Sociedad Filarmónica en 1932.}

Es motivo de gran satisfacción comentarles que nuestra Escuela de Música, junto con brindar formación instrumental o de perfeccionamiento a un público amplio que incluye niños, jóvenes y adultos tiene también entre sus principales objetivos contribuir con la preservación del patrimonio musical del Perú, mediante su recopilación, investigación y difusión. Para ello promoverá, en colaboración con las unidades de la universidad que he mencionado, la edición de libros y partituras en temas referidos a la historia de la música, musicología y etnomusicología; a la vez que, procurará producir discos compactos y vídeos, que expresen la rica tradición cultural del pasado y presente peruano, tanto en música culta como tradicional. Será, pues, una manera de hacer cada vez más fructífero nuestro servicio al país.

Al darles la bienvenida a todos ustedes, les reitero mi sincero agradecimiento por acompañarnos en este empeño, que hoy vemos cristalizado en la presentación de la Escuela de Música de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Muchas gracias.

Luis Guzmán Barrón Sobrevilla
Rector